

ORGANIZACION POPULAR Y PREVENCION DE DESASTRES EN LA CUENCA DEL RIO RIMAC (PERU)

Autor: Pedro Ferradas Mannucci (Lima, Peru)

Introducción

La cuenca del río Rímac se encuentra ubicada en el flanco oeste de la Cordillera de los Andes, abarcando una extensión de 3,398 Km². Representa el 0.24% del área del Perú. El río que le da el nombre recorre 120 Km desde su origen a 4,600 m.s.n.m. hasta desembocar en el Océano Pacífico. Tiene 39 quebradas tributaria secas y dos afluentes: el río Blanco y el río Santa Eulalia.

Desde 1983 el Centro de Prevención de Desastres inicia sus actividades en los centros poblados de la cuenca media y alta (entre 600 y 4,000 m.s.n.m.) que se encuentran ubicados en las quebradas y zonas ribereñas. En las zonas más urbanizadas (Chosica, Chacayo y Matucana) se labora con la población que habita los denominados pueblos jóvenes, los que albergan a los sectores más pauperizados de dicha población. La población "rural" con la que se trabaja se caracteriza por ser inestable respecto al lugar de asentamiento, dependiendo ello del ciclo de actividad agrícola y la posibilidad de trabajo urbano y minero; allí los niveles de diferenciación económica tienden a acentuarse conforme la actividad agrícola pasa a un segundo plano y/o se generalizan las relaciones mercantiles.

La población en referencia está ubicada en zonas propensas a las inundaciones y/o a los huaycos (deslizamientos de masas de lodo y piedras que se producen en las quebradas). Las inundaciones y los huaycos se producen entre los meses de Diciembre y Abril, causando estragos diferentes en cada situación. Para comprender mejor la problemática de la zona es necesario referirse a las determinaciones de carácter físico y socio-económico, entendiendo que tal división obedece sólo a razones expositivas.

Las Determinaciones de Carácter Físico

Dada la extensión del área de trabajo considerada, y en la medida en que el trabajo ganó en profundidad, se optó en dividir ésta en dos sub-zonas a ser consideradas en dos proyectos denominados PIEVAR y PRODERF. En las siguientes líneas nos referiremos al primero, cuyo ámbito comprende los centros más poblados de la cuenca y algunas comunidades campesinas, ambos ubicados en la zona media (600 a 2,000 m.s.n.m.). La ubicación de los centros poblados ha tendido allí a comprender las quebradas y los cauces del río y afluentes. La expansión y especulación urbana sumada a la necesidad de los pobladores a ubicarse en lugares accesibles

a los servicios básicos, determinó el que se ocuparan terrenos sometidos a la actividad geodinámica e hidrodinámica. El factor vulnerabilidad no fue tenido en cuenta, salvo a partir de posteriores experiencias de desastres, que son distintas en lo que se refiere a sus efectos e intensidades; así pueden ocurrir desastres de repercusiones menores durante las temporadas anuales de lluvia; a dicha periodicidad anual se puede agregar desastres más devastadores cada 4 ó 5 años; o por último, como ocurre en algunas quebradas, los desastres ocurren cada 30 ó 40 años, pero son de grandes proporciones. La periodicidad e intensidad determinan actitudes diferentes respecto a la ocupación de terrenos por la población; en el último caso señalado, por ejemplo existen grandes asentamientos urbano - populares que han crecido e invadido los cauces de los huaycos, porque simplemente el último gran huayco se presentó cuando no se había poblado la zona. De esta forma y paradójicamente los asentamientos más vulnerables pueden ser los que nunca han sido afectados por desastres.

Al interior de los centros poblados también podemos encontrar grados de vulnerabilidad, sea por su ubicación, sea por la existencia o no de defensas adecuadas. Entre éstas últimas destacan los muros, pirkas, la forestación, o aún la limpieza del cauce. Adicionalmente es importante tener en cuenta la distribución de los espacios de las viviendas y el tipo de construcción de los mismos.

Cabe destacar que, en la medida en que la mayoría de los asentamientos urbano-populares y centros poblados rurales han sido formados mediante la auto-construcción, no se han tomado medidas de prevención adecuadas para la mejor ubicación de los servicios básicos, incluidas escuelas y centros asistenciales; igualmente es característica la ausencia de vías de acceso adecuadas, lo que atenta gravemente contra la seguridad de la población. En tal sentido, a las medidas anteriormente señaladas habría que agregarle lo relativo a rutas de escape, reforzamiento de construcciones y renovación y/o mejoramiento de servicios básicos e infraestructura urbana susceptible de ser afectada de diversas formas como veremos en las siguientes líneas.

En algunos centros poblados, la "crecida del río" trae como consecuencia la inundación de los desagües que afecta a las calles y viviendas; en períodos de "normalidad" esos desagües tienen como destino el río, con lo que se incrementa su contaminación orgánica (se estima que la contaminación orgánica del Río Rímac, fuente principal de abastecimiento de agua potable a Lima Metropolitana, se concentra en un 80% en la zona a la que hacemos referencia).

En las zonas rurales y conforme nos acercamos a las partes altas de la cuenca, los problemas son diferentes. La ubicación de los centros poblados tiene una relación más estrecha con la carretera principal o con la actividad comercial existente; ello sumado a los problemas de concentración de la propiedad rural determina el que existan algunos centros poblados de gran vulnerabilidad respecto al huayco o a las inundaciones. En estos casos, las posibilidades de reubicación pueden estar determinadas por la periodicidad e intensidad del fenómeno, así como la existencia de terrenos libres y seguros. Un problema que afecta a la población rural y urbano es la erosión y/o pérdida de terrenos para el cultivo. En el corto y mediano plazo significa pérdidas para los campesinos al reducirse las áreas cultivables y el factor de concentración de materiales que posteriormente serán arrastrados por los huaycos. Es por ello que el tratamiento a tales problemas (lo que implica muchas veces atender necesidades de infraestructura cuífera) contribuye significativamente a prevenir desastres mayores. Entre las medidas consideradas en el marco de propuestas de desarrollo integral tenemos: control del sobrepastoreo, racionalización de la producción agrícola, reforestación y control de cárcavas.

Al conjunto de las medidas señaladas se le agrega la búsqueda de soluciones más integrales, orientadas a incidir en la planificación urbana (zonificación de riesgo, reubicación de centros poblados, reclamentación comunal respecto al cauce, etc.) y la elaboración de proyectos tales como la canalización del río y de los huaycos ubicados en los centros poblados.

Las Determinaciones Socio-Económicas

La existencia de determinaciones de carácter estructural relativas a las características del capitalismo dependiente en nuestro país, explican en última instancia el poblamiento y urbanización pero están condicionadas por procesos históricos que tienen su especificidad en los diferentes espacios rurales o urbanos.

En la cuenca del río Rímac el crecimiento poblacional urbano, en particular en la cuenca media, está más asociado a las primeras oleadas migratorias que se sucedieron entre las décadas del 20 y del 40; migraciones procedentes de la Sierra Central cuyo origen se remonta a la apertura de las vías de comunicación desde fines del siglo pasado (carretera y ferrocarril) y que fueron determinadas por los procesos de cambio de la estructura agraria serrana condicionados por la penetración de relaciones mercantiles y del capital extranjero en la zona.

Los regímenes de hacienda y de propiedad comunal entran en redefinición, los conflictos entre comunidad y hacienda llegan hasta Chosica (Jicamarca y Moyopampa) y determinan el origen de algunos barrios populares; sin embargo, la propia expansión de Lima Metropolitana determinará el uso intensivo de los espacios de la zona: es el contexto de los años 40 y 50, de la construcción de grandes clubes para sectores medios y altos de la población, es el auge de Chosica como polo de atracción comercial desde y hacia la Sierra Central, y el período de la construcción de las centrales hidroeléctricas y de algunas grandes fábricas. Los barrios populares de Chosica y Chaclacayo serán así el resultado de un proceso donde confluye y se combina lo "rural" y lo "urbano", lo provinciano y lo capitalino, expresado en una composición social extremadamente heterogénea: comerciantes, trabajadores eventuales, obreros, empleados, personas que laboran dentro o fuera de la zona, personas que tienen doble lugar de residencia (en el campo o en la ciudad). Heterogeneidad y cambio de ocupación, ésto último surgido más en la lógica de sobrevivencia que del ascenso social. Aún hoy los viejos añoran el agua cristalina que desapareciera al lavar los relaves mineros o al arrastrar las grandes masas de materiales que almacenaron las empresas constructoras. Recuerdan también las comidas preparadas con especies vivas del Río Rímac y la existencia de fuentes de trabajo en Chosica.

En los barrios populares, hoy denominados pueblos jóvenes, proliferan los clubes provinciales que prolongan la identidad cultural de comunidades campesinas y de los lugares de origen en general. De esta forma heterogeneidad y tradición andina repercuten en la organización de los pobladores. Organización de carácter vertical y que tiene un sustento primordial en el trabajo comunal. Organización surgida en torno a reivindicaciones iniciales (generalmente el terreno) pero que progresivamente busca dar solución a los problemas (río diversos: agua, desagüe, vías de acceso, electricidad, escuelas, etc.).

Es interesante destacar aquí el limitado impacto que tuvieron principalmente en Chosica y también en Chaclacayo, los cambios inducidos desde el régimen militar en los años 70. En general y a diferencia de otros pueblos jóvenes del país se tendió a mantener las formas organizativas tradicionales.

Estas organizaciones determinarán la priorización de dos formas de solución a sus problemas y necesidades. El apoyo del Estado o de instituciones asistenciales que eventualmente requirieron del trabajo comunal. La solución comunitaria, sin ingerencias ni requerimientos externos, que logró soluciones parciales de alta significación. Sólo excepcionalmente las necesidades se convirtieron en reivindicaciones susceptibles de movilizar a

la población en demanda de responsabilidad estatal. Tales experiencias derivaron en niveles de percepción relativamente contradictorios respecto al apoyo externo. Por un lado los "ingenieros" son vistos como personas dotadas de una autoridad y status indiscutible, pero por otro sus experiencias les permiten sustentar puntos de vista propios y a veces contrarios al "especialista".

Cabe destacar que entre las obras realizadas en la propia población destacan algunas vinculadas con la prevención de desastres como con construcción de pirkas, defensas ribereñas e incluso arborización. Algunos problemas y obras requirieron el coordinar esfuerzos entre las organizaciones de pueblos vecinos; por ello y de manera casi espontánea nacen los "Comités Unificados" para enfrentar conjuntamente lo relativo a defensas ribereñas, o para construir sistemas de agua potable.

Las organizaciones de los pueblos jóvenes de Chosica y Chaclacayo han sido hasta mediados los años 80, totalmente ajenas a los municipios. Desde hace algunos años ello ha tendido a cambiar debido a la presencia de fuerzas democráticas y progresistas. Es así como se realizan esfuerzos conjuntos destinados a planificar y ejecutar acciones en beneficio de los pueblos jóvenes del lugar.

En el campo, la concentración de reducidos núcleos de población que conforman los centros poblados rurales están sometidos a dinámicas relativamente autónomas, dada la indiferencia tradicional del aparato estatal. Los pobladores campesinos se organizan en torno a comités de regantes, comités pro-obras orientadas a objetivos parciales. La existencia de las comunidades refiere cada vez menos a una delimitación geográfica bien definida. Proliferan anexos en donde radican y laboran comuneros de distintas comunidades. El Estado pretende sustituir su ausencia reconociendo y reasignando atribuciones a las autoridades comunales.

Nuestra Experiencia

Entre 1983 y 1984 PREDES realiza los "Estudios de riesgo" de las principales quebradas pobladas de la zona, con lo que se logra conocer los niveles de vulnerabilidad física, y en menor grado, la vulnerabilidad socio-económica. Los estudios y sus recomendaciones servirán de base para el inicio de actividades de difusión e implementación de algunas medidas recomendadas, implementación que implica el trabajo de la población organizada.

Asimismo, y a partir de 1984 se inician actividades de asesoría y apoyo a la población ribereña en vista a reforzar y ampliar las defensas existentes; se evalúan las riberas y se determinan las medidas más adecuadas.

La ejecución de estas últimas acciones compromete progresivamente a las Federaciones de Pobladores y motivan la formación de Comités Especiales que aglutinan a los pobladores de diferentes pueblos jóvenes. Adicionalmente se difunden a través de medios de comunicación de alcance local, en escuelas y en numerosos grupos de pobladores, las propuestas de prevención de PREDES.

Todo lo anterior permitió reducir parcialmente los niveles de vulnerabilidad existentes, avanzar en la toma de conciencia respecto a los desastres y también el legitimar significativamente la presencia de PREDES en la Cuencia del Río Rímac.

En 1985 se evalúa la experiencia realizada y se determina la necesidad de diferenciar dos proyectos (PRODERF y PIEVAR). El ámbito del Proyecto PIEVAR abarca desde entonces los barrios populares ubicados en las zonas ribereñas de Chaclacayo, Chosica y Ricardo Palma (entre los 600 y 1,500 m.s.n.m.) y los pueblos jóvenes ubicados en las quebradas de Chosica y las zonas rurales ubicadas hasta los 2,000 m.s.n.m.

Dicha evaluación no sólo nos llevó a determinar los ámbitos de trabajo sino que permitió ahondar en la reflexión acerca de nuestro quehacer. Surgieron entonces algunos retos e interrogantes: ¿conocemos realmente al pueblo? ¿hemos recuperado las experiencias de prevención popular precedentes? ¿Cuáles son los niveles de percepción popular frente a los desastres? ¿de qué manera hemos contribuido al desarrollo de relaciones democráticas al interior de las organizaciones? ¿hasta qué punto la presencia de los ingenieros no refuerza las relaciones de dependencia por parte de la población? ¿cómo saber si la población asume nuestros planteamientos? ¿es posible enriquecer las propuestas de prevención con la sabiduría popular?

En síntesis: postulábamos la prevención a través de la organización popular, pero nuestra percepción acerca de la organización popular era aún superficial. Se hacía pues necesario modificar una actitud inicial, según la cual un equipo especializado de prevención iba a difundir conocimientos en la población, iba a capacitar, a "enseñar" lo que eran los desastres, lo que era la prevención y las medidas técnicamente adecuadas.

Frente a tal reflexión fuimos optando por lo siguiente:

- a. Conocer mejor la realidad de nuestro pueblo, su historia, sus experiencias de prevención. Para ello entrevistamos a dirigentes y pobladores, y procuramos sistematizar la información y recuperamos material fotográfico y lo ordenamos cronológicamente a fin de reflexionar con la población

acerca de su historia; preparamos encuestas para ser aplicadas en algunas comunidades; e insistimos mucho en la observación participante que equivale a una mayor permanencia y a compartir las actividades de la población. También procuramos una recopilación de información documental.

- b. Procurar una actitud dialogante que combine el aporte profesional con el conocimiento que la población alcanza a través de su experiencia cotidiana. Se considera que antes y después de la elaboración de un proyecto es necesario recoger los aportes u opiniones de la población; con ello no sólo se logra recuperar conocimiento empírico, sino una participación más activa de la población en la gestión y posterior ejecución del proyecto. La promoción de instancias de reflexión en torno a las actividades colectivas permite avanzar en la democratización de las decisiones y contrasta fácilmente con el verticalismo institucionalizado. Es significativo el hecho de que como producto de tal reflexión colectiva se hayan tenido que modificar algunos proyectos y/o puntos de vista especializado.
- c. Promover mecanismos de participación que garanticen la continuidad del trabajo de prevención. Conscientes de la transitoriedad de nuestro trabajo institucional, optamos por dos mecanismos, a veces complementarios, destinados a garantizar dicha continuidad. Por un lado la formación teórico-práctica de promotores locales y por otro el impulso de Comités de Autodefensa al interior de las organizaciones vecinales.

Dichas experiencias, por su carácter vecinal, constituyen un reto de cuyo mayor desarrollo derivarán las evaluaciones pertinentes, pero que se enmarca en la necesidad de que sean los propios pobladores los que tomen las iniciativas de prevención.

- d. Impulsar procesos organizativos de carácter integrador a partir de las necesidades de prevención, o apoyar el desarrollo de instancias centralizadoras de organizaciones poblacionales.

La formación del Comité Unificado de Pueblos Jóvenes de Chosica, y la forja de un Frente Unido en Chaclacayo han tenido su origen en proyectos elaborados por PREDES, a fin de solucionar parcial (defensas) y definitivamente (encauzamiento del Río Rímac) los problemas derivados de las inundaciones. Ello ha devenido en la participación activa de poblaciones ajenas a procesos organizativos relevantes con otras

de mayor nivel de conciencia y combatividad; los comités en referencia, que vienen logrando una creciente y sostenida participación son espacios de capacitación técnica y organizativa, y de reflexión teórico-práctica.

Por otra parte, frente a los intentos de formar Federaciones de Pobladores, PREDES apoya lo relativo a obras de defensa ribereña o de control de quebradas, pero también ha insistido en la necesidad de planificación urbana, para lo cual se tienen los estudios de riesgo de quebradas y se están elaborando estudios de zonificación distrital de riesgo. Asimismo, y como se señala en anteriores líneas, PREDES ha procurado llevar en las distintas instancias interpoblacionales, e incluso intermunicipales, los planteamientos destinados a dotar de seguridad a las obras de infraestructura urbana que se planifican y ejecutan.

PERSPECTIVAS

Los cambios operados a raíz de las evaluaciones de 1985, constituyen un proceso relativamente lento pues presuponen cambios de actitudes tanto por parte del equipo de PREDES, como por parte de la población; presuponen tensiones derivadas de la necesaria coordinación entre lo técnico y lo social; presuponen también el enfrentar a una coyuntura de creciente presencia estatal tanto en las organizaciones populares como en el control de los Centros de Promoción; presupone un clima cada vez más hostil y violento que limita las posibilidades de reunión y plantea el problema de la seguridad pero en términos diferentes a nuestra especificidad institucional.

Nuestra experiencia de trabajo no se ha limitado a la cuenca del Río Rímac; en base al conocimiento de nuestra labor, se requiere del apoyo de PREDES en términos de asesoría para enfrentar problemas de desastres en distintos lugares del país. Asimismo, los requerimientos de apoyo y asesoría provienen de diferentes sectores de un Estado que carece de una estrategia de largo alcance que equivalga a la prevención de desastres.

Los requerimientos externos a la cuenca del Río Rímac son atendidos por un equipo móvil de PREDES, pero nuestra presencia en la cuenca tiende a acrecentarse en base al desarrollo de propuestas tendientes a investigar la ecología de la zona, o a estudiar los procesos histórico-sociales que explican el orden de cosas existentes y dentro de ellos, la memoria colectiva, el rol del Estado, las experiencias de prevención popular, entre otras.

Aún al interior de la cuencia del Río Rímac se plantean nuevas formas de trabajo; se están impulsando talleres y encuentros de pobladores de la cuencia, a fin de que sean ellos mismos quienes socialicen sus conocimientos y experiencias.